

# EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS DE INTERÉS GENERAL.

BASES DE LA PUBLICACION.

El **POPULAR** es un diario, contenido tanto lectivo como los periódicos de mayor tamaño. La Redacción y el Departamento de Publicación se hallan en la calle de San Mateo, 15, bajo el número 15. No se responde de las cartas que contengan injurias, ni de las que no estén firmadas. Se admiten anuncios de precios convencionales. No se responde de las cartas que contengan injurias, ni de las que no estén firmadas. Se admiten anuncios de precios convencionales.

LAS PERSONAS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERÉS CON LA EMPRESA DE ESTE PERIÓDICO, SE ENTENDERÁN CON EL DIRECTOR ECONÓMICO D. MIGUEL P. GARCÍA.

La Redacción y el Departamento de Publicación se hallan en la calle de San Mateo, 15, bajo el número 15. No se responde de las cartas que contengan injurias, ni de las que no estén firmadas. Se admiten anuncios de precios convencionales.

Año IV.—Num. 900

Madrid.—Jueves 16 de Mayo de 1872.

Edición de Madrid

## EL POPULAR

MADRID 16 DE MAYO DE 1872

### LOS PRESUPUESTOS.

Dignos en nuestro número del lunes, que la cuestión económica había sido planteada en el Congreso por el señor ministro de Hacienda; manifestando de paso, que los presupuestos no satisfacían en general a nadie, y que lo relativo a la Deuda interior había sido bastante mal recibido. También añadíamos, que la reforma proyectada no respondía a las necesidades del Tesoro, y por lo tanto, que era necesario adoptar otra más radical, más eficaz, en mucha mayor escala y acometerla con más valentía, y no con las vacilaciones que se notan en la presentada el sábado. En fin, una reforma que se halle a la altura de las circunstancias y que responda a las necesidades del país. A grandes males grandes remedios, y bajo la eficacia de este implacable axioma deberían haberse formado los presupuestos.

Esto decíamos; estas fueron, pues, nuestras impresiones del momento. Mas hoy, con mayor espacio y con la debida detención, hemos examinado, aún cuando sin hacer un prolijo análisis, los presupuestos lacrimosos y horripilantes formados por el Sr. Camacho, y por lo tanto, vamos a manifestar cuanto respecto de los mismos se nos alcanza.

Comenzamos diciendo que en ellos no resalta más que la franqueza; pero una franqueza inconveniente hasta cierto punto; pues sacar a plaza hechos, aunque verdaderos, tan vergonzosos y punibles, por más que la prensa de oposición les haya venido deplorando en todos los tonos y demostrando su triste existencia, lo creemos una solemne torpeza cuando a males tan graves no se pone eficaz remedio. Estas expansivas manifestaciones hacen la historia económica y financiera de la revolución de Setiembre y significan una responsabilidad gravísima e ineludible en todos los que han sido poder, y muy particularmente en los ministros de Hacienda Figuerola, Moret, Ruiz Gómez y en el mismo Sr. Camacho.

La situación financiera de nuestra Hacienda era de todos conocida, y debía serlo mucho más de los llamados a este Ministerio, que al aceptar el poder debían tener algún pensamiento estudiado, algún plan perfectamente dispuesto. Si esto no era así, haber rehusado tan difícil y gravísimo cargo; y si lo tenían, haberlo planteado desde luego era su deber. Por consiguiente, la responsabilidad que a todos y a cada uno alcanza es por demás grave y de todo punto ineludible.

Además; ¿qué significa el plan de Hacienda, si tal puede llamarse, del Sr. Camacho? Lo diremos sin ambages ni rodeos. La reacción, el retroceso, el empirismo más absurdo y vergonzante. Restablecer hoy el derecho de puertas, aun cuando limitado a las carnes, líquidos y la sal, artículos todos de primera necesidad, es no conocer el espíritu de la época ni sus necesidades más palpitantes; es, como siempre, hacer pesar sobre el pobre un gravamen superior a sus fuerzas, es dar armas a determinadas ideas en perjuicio de todos.

Insistir en la sustitución del impuesto de traslaciones de dominio por el de las inscripciones de derechos reales,

imitando en esto a sus dignos predecesores los Sres. Moret y Ruiz Gómez; y pretender someter también a impuesto las sucesiones directas, y sobre todo lo que es más grave, los préstamos hipotecarios, sin considerar que en su mayor parte ayudan a la Agricultura, a las demás industrias y al Comercio, aun cuando mezquinamente, en cambio del enorme capital que les arrebatan y con que además las gravan los valores públicos, es carecer de toda noción de la ciencia económica.

Así mismo, la reforma del timbre, la de cédulas de vecindad o empadronamiento, y por último, la del subsidio industrial, adolecen de los mismos defectos capitales.

Y por último, reducir a una tercera parte los intereses de la Deuda, bajo un plan, que, no respondiendo a ningún principio económico, concluirá con el crédito sin haber satisfecho las necesidades que han producido tan impremeditada medida, es un error mucho más grave.

A pesar de tamaños sacrificios, la nivelación de los gastos con los ingresos no se verifica; pues además de calcular estos últimos en 548 millones de pesetas para el inmediato ejercicio de 1872 al 73; es decir, 37 millones más que el actual, el déficit lo consideramos en más de 114 millones de pesetas: ó sean 456 millones de reales.

¡Magnífico resultado! ¡Triste desengaño para los que algo esperan del Sr. Camacho! He aquí la ciencia suprema del actual ministro de Hacienda y la única bien ponderada de sus sabios predecesores.

El Sr. Camacho, que desea atenderse a resultados positivos y no presueltas esperanzas, nos da el sorprendente y maravilloso espectáculo que dejamos apuntado para solaz de los propietarios, consuelo de los contribuyentes, y ventura de los rentistas del Estado. Pero todo se compondrá, pues el lenitivo del mal, la tabla de salvación, los elementos de progreso y bienestar, los establece el sapientísimo Ministro con las nuevas imposiciones; con la reducción de una tercera parte de los intereses de la Deuda interior, y con una flamante emisión de cuatrocientos millones de reales en bonos del Tesoro, al interés de un 6 por 100, lo cual en buena lógica quiere decir: pueblo español, los hombres de la revolución han sabido conducir la Hacienda pública a la bancarota; pero ahora van a consumarla.

En vista, pues, de tan estudiadas y grandilocuentes reformas, numerosas y positivas ventajas, y por último, de las grandes seguridades de mejoras que los presupuestos dan para lo porvenir, ¿quién no tendrá la más perfecta y acendrada fe en el crédito público? ¿Quién no depositará la más completa confianza en el Gobierno? ¿Quién no se apresurará, en fin, a contratar con él?

Pero a la verdad que el tal balance del activo y pasivo del Estado para producir un arreglo inconsciente, ha venido a demostrarnos una triste verdad que todos presentían, y es que la bancarota ha sido producida por los ministros de Hacienda de la revolución, que asustados de su propia obra han oculto del modo más suspicaz y lamentable, no solo el estado verdadero, a que la habían conducido, sino lo que es más, los ruinosos y punibles contratos que para vivir al día han realizado, aumentando con este silencio las proporcio-

nes del mal, y trayéndonos al triste y vergonzoso estado que el actual ministro de Hacienda nos revela, y a la tristísima situación de arruinar por completo al país para salvar un año más la Hacienda; pues el sistema iniciado en los presupuestos dista mucho de ser un sistema salvador. Aterra é indigna el ver que mientras las administraciones pasadas en el largo trascurso de 18 años, aumentaron la Deuda perpetua en siete mil millones de reales, la administración que en nombre de la moralidad y las economías, surgió de la revolución de Setiembre, sólo en tres años la ha aumentado en diez mil millones. Esto sin duda ha asustado y trastornado al Sr. Camacho, hasta el lamentable extremo de hacerle declarar la bancarota del modo más solemne y tremendo para el crédito público y para los rentistas del Estado.

Pues bien; si esta es una verdad inconcusa, y notoria; que así se revela contra la obra de los amigos y correligionarios del actual Ministro y de sus tristemente célebres antecesores, arrojando a la conciencia de sus malhadados autores, tanta inmundicia y tanta ignorancia, ¿por qué el Sr. Camacho no ha presentado, si quería pasar por verdadero hombre de Hacienda, un sistema basado en los fundamentos naturales, en las condiciones propias y en los recursos especiales que las circunstancias de actualidad; por lo mismo que son gravísimas y singulares, aconsejan? Y ¿por qué no ha expuesto un plan cimentado y desenvuelto en un nuevo régimen de administración, cuyo enérgico, simpático y eficaz procedimiento, con naturaleza adecuada, formas singulares y autonomía preponderante, pudiera desarrollarlo y perfeccionarlo en breve? ¿Dónde está ese criterio científico, ese buen sentido práctico, indispensable hoy, no solo para constituir el derecho tributario y realizarlo del modo que corresponde, sino para que estas prestaciones sean el resultado práctico del protectorado ineludible del Estado sobre la producción en general y en particular, cuya recíproca cooperación entre los intereses materiales del particular y los del Estado, es lo que con incansable celo y asidua perseverancia han venido cultivando los más célebres hombres de Estado y los más sabios estadistas? ¿Es que la Hacienda pública, tal como la comprenden nuestros economistas, no se presta a los principios, a los preceptos ni a las reglas de la ciencia; ni puede responder a ningún pensamiento ilustrado, y que por esta falta imponderable tiene que vivir a merced de las materialistas o eraciones aritméticas y del empirismo más trivial y grosero, como si fuera la cuenta del carbonero, de la lavandera ó del pesadero? Si a este extremo vergonzoso y ruin se ha reducido el tratamiento económico y financiero de la Hacienda española; si a tal grado de vulgaridad y de envilecimiento ha venido lo que en las naciones civilizadas hay de más importante y grave—la Administración económica del Estado—en este lamentable caso, están demás esa petulante pléyada de jefes supremos y superiores, directores generales y Meceñas inspiradores que pueblan el ministerio de Hacienda, y con cuyas perniciosas influencias é insidiosas cabalías todo se ha bastardeado; pues la Administración económica del Estado, por aquí las bases fundamentales del indicado sistema, su faci-

han venido labrando y consiguiendo la más escandalosa bancarota. Estas, pues, han sido las consecuencias necesarias de tan laboriosos trabajos, de tantos afanes y tantas y tan eminentes notabilidades financieras y rentísticas; ¿qué ignominia y que descrédito para el país!

Y ahora los arguyen los señores Figuerola y Moret, ni el mismo Sr. Camacho, con que la premura del tiempo y lo verginoso de las circunstancias no les permitió estudiar por sí mismos y concienzudamente, cuestión tan capital, porque si para atender su enorme responsabilidad tal cosa pretestaran, sería un modo de disculparse inaudito. No, esto no pueden decirlo, no es posible que lo digan, pues además que los hombres públicos deben conocer antes de ventilar, por los males que aquejan a un pueblo y los medios eficaces y radicales de combatirlos y evitarlos, y porque en la oposición tratan de demostrar que conocen los unos y los otros, llegaron al alto puesto en que no han sabido hacer el bien, el plan que indudablemente había sido oportunamente revelado, y en él están resueltos los problemas fundamentales de la tributación y de las finanzas de un modo lógico y directo; y también los del sistema administrativo más adecuado para el planteamiento, desarrollo y perfección del nuevo sistema rentístico, de la nivelación de los presupuestos, extinción del déficit y de la Deuda flotante; y en el que además se hallaba indicado el gran pensamiento de unificar la Deuda perpetua y aun el modo de reducirla progresivamente mucho más de lo que, respecto de su renta, propone el Sr. Camacho. Y todo esto, sin pedir al Cuerpo legislativo leyes especiales, ni al Tesoro un solo céntimo; ni trastornar el régimen administrativo, ni el orden burocrático; ni gravar con nuevas exacciones a los sobrecargados contribuyentes; ni atacar los derechos de propiedad; por fin, lo que se debe y es posible hacer en el estudio de la Administración activa y con arreglo a las circunstancias, para que la acción del Gobierno fuese acertada y justa, y pudiera con perfecto conocimiento de las cosas, de las personas y de los hechos que unas y otras producen, establecer los fundamentos positivos é ineludibles de inteligencia, orden y moralidad en todos los servicios públicos.

Este sistema radical y bien condicionado, producto del estudio de tres generaciones y últimamente de un examen analítico y profundo, científico-práctico de la materia jurídico-administrativa y de la industria en general y en particular, observada íntima y especialmente en sus deberes y afinidades concretas con el Estado, hecho sin interrupción en el largo período de treinta años; sometido a diferentes pruebas y ensayos prácticos, y discutido y examinado por Comisiones especiales, compuestas de personas competentes, las más ilustradas en Administración y en las ciencias auxiliares, ha merecido los elogios más sinceros y la aprobación del Gobierno de S. M. como aparece de Reales órdenes expedidas por el ministerio de Gobernación y Justicia en 1854 y 1856. Pues bien, este proyecto su génesis era conocido de los señores Figuerola, Moret, y muy especial y detenidamente del Sr. Camacho.

dad práctica, sus generales simpatías, por las inmensas ventajas que a los propietarios, a los industriales, a los contribuyentes, al Tesoro público y a la Administración activa, proporcionaría, sería tan demasiado prolija y una enfadosa repetición que a nada conduciría; pues hoy este sistema y la institución que lo sintetiza son demasiado conocidos, así como también las causas ignominiosas e intereses bastardos y criminales que lo dificultan y se oponen a su plan de ejecución.

Por lo tanto, nos dirigimos a la Comisión de Presupuestos, y a los Cuerpos Colegisladores, excitando el celo de todos y su patriótico respecto de los Presupuestos del Sr. Camacho.

Consideren unos y otros llegado el momento supremo; puesto que se ha dicho esa terrible verdad y pronunciado la más fatal y ruinesa bancarota. Consulte cada uno con su conciencia y su razón, y elevando su espíritu a las regiones de la justicia y de la conveniencia, rechacen con la indignación que merece esa rapsodia de medios amañados, insuficientes y absurdos, con que se pretende salir del día, atacando de paso a la propiedad y a los derechos legítimos de los rentistas del Estado; gravando inconsideradamente a la producción y a los contratos hipotecarios.

Hagan los representantes del país una obra grande y digna, y el pueblo agradecerá los colmados de bendiciones. Evitense nuevas lágrimas y nuevas ruinas; aún es tiempo; aún, sin gravamen de los esquilados contribuyentes, puede salvarse el país. Pero si la ocasión se pierde, si los Presupuestos presentados se aprueban tal y como son esencialmente, que no lo olviden aquellos, que lo tengan muy presente los pueblos, la anunciada bancarota, que hoy trata de aplazarse, vendrá más segura, más grave y más tremenda, no ya como bancarota de la Hacienda, sino como bancarota de la Nación.

No d'ja de ser extraño que, mientras los partes oficiales de la Gaceta nos dan cuenta todos los días del número de carlistas que repasan la frontera francesa, en cartas de los pueblos limítrofes, y hasta de Bayona, se dijo que hasta ahora son muy pocos los sublevados que se han presentado a las autoridades de aquel país.

La causa de que en Francia haya tenido algunas simpatías la causa carlista es por la creencia en que están de que la política española se halla apoyada por el Gobierno de Alemania, y desean por lo tanto un cambio radical; entre nosotros, para inutilizar aquella supuesta influencia.

De origen carlista sabemos que todas las operaciones de las fuerzas sublevadas, comprendiendo en aquellas las presentaciones, retiradas, puntos de designación y demás, obedecen a un plan estratégico, combinado hace mucho tiempo en un gabinete de Londres.

Anoche se esperaba con ansiedad por el público, que el telegrafo nos comunicara algún suceso importante de las provincias del Norte, pero la noche pasó sin novedad alguna.

Es indudable que la política está más perturbada hoy que nunca, y que atravesamos, sin saberlo quizás, una crisis gravísima.

Decimos que sin saberlo quizás, porque probablemente no trascenderán al público las agitaciones que hay en los más altos círculos; y no tendrá nada de extraño que el día menos pensado se anuncie la resolución de la crisis, en un sentido ó en otro.

Hay probabilidades de un cambio en sentido radical, cuya conveniencia se trata de hacer evidente en Palacio, tomando pie de la actitud pacífica del partido republicano, que, ahora como antes, se prestaría a ser sumamente benévolo con el radicalismo si éste volvía a regir los destinos públicos.

También hay probabilidades, más probabilidades sin duda, de un cambio en sentido conservador, formándose un Gabinete con elementos puramente unionistas.

Las personas que beben en buenas fuentes creen que esto será lo que prevalezca, y parece que se ha escrito al duque de la Torre para saber cuándo podrá estar de regreso en Madrid, y para encarecerle la necesidad de que vuelva cuanto antes.

Si son ciertas nuestras noticias, la contestación del general Serrano ha debido recibirse ayer u hoy. Hemos oído decir que el duque de la Torre cree conveniente permanecer todavía dos semanas en las provincias del Norte; ya que se le obligó a salir de Madrid, pero no parece que encuentre una dificultad grave en que otro general le sustituya, si el hace falta en Madrid antes de este plazo.

Es de todos modos indudable que el Gabinete actual se va quedando sin apoyo y está herido de muerte. El lo sabe, así opina la mayoría y el mismo convencimiento parece que domina en Palacio.

El presidente de la Cámara popular hace grandes esfuerzos para sostenerle unos días más, no porque el Sr. Ríos Rosas sea partidario de que continúen las cosas tal como están hoy, sino porque desea que el cambio de Gabinete venga sin producir una perturbación en las filas de la mayoría, y porque él, y otros hombres importantes de la unión liberal, aspiran a que la fracción sagastina apoyen sin reserva en ambas Cámaras al futuro Gabinete del duque de la Torre.

Muy árida nos parece la empresa, y aunque en política no se pueden aventurar juicios, tememos que la mayoría de las Cortes no conservará mucho tiempo la artificial y artificiosa unión que hoy aparenta.

Ayer era el día determinado, según afirmaban personas que se dicen bien informadas de lo que pasa en el teatro de la guerra, para librar una batalla decisiva entre todo el grueso de la facción carlista concentrada en Durango, y las fuerzas del duque de la Torre, a cuyo punto parece se dirige con aquel objeto.

Cabrera no está en España, según aseguran los mismos carlistas; pero dicen también estos que se le consulta diariamente acerca de las operaciones de la guerra.

Las oposiciones que asisten a ambas Cámaras, se proponen hacer una campaña ruda y constante contra el Ministerio.

Durango, que es el punto donde se hallan concentradas las fuerzas carlistas de Vizcaya, está rodeado de terrenos tan llanos, que en ellos puede jugar muy bien la artillería y caballería, prestándose a grandes maniobras militares.

Se asegura que en Navarra han vuelto a aparecer partidas carlistas, y alguien cree que entre ellas está don Carlos.

El cabecilla Carasa, de quien se dijo que había penetrado en Francia, según las últimas noticias parece que se halla en Navarra con 500 hombres, viene a confirmar en parte lo que arri-

ba decimos con referencia a otras personas.

Tenemos motivos para creer que la presentación de los carlistas á las autoridades de los pueblos, obedece á un plan determinado, según órdenes precisas de sus jefes.

Por lo tanto, sea el que quiera el número de carlistas presentados, todos están dispuestos á salir otra vez á campaña en cuanto sean llamados de nuevo por sus jefes respectivos.

Habiéndose descubierto que se han falsificado los billetes de 500 rs. del Banco de España, emisión de 2 de Enero de 1871, dicho establecimiento publica un anuncio con las señas más principales para conocer la falsificación, y son las siguientes:

«El papel se compone de tres hojas pegadas, lo cual se advierte por los ángulos y especialmente por los dobles. En la hoja del centro se han estampado los transparentes, con masa de blanco para imitar los legítimos, poniendo encima otra hoja para cubrir la estampación, resultando aquellos opacos y sin claro-oscuro la cabeza del centro, el papel es más blando al tacto y carece de las dos barbas que tienen los legítimos.

El grabado de la figura y de la cabeza que imita, un bajo relieve está muy mal ejecutado, observándose que pasando el dedo húmedo por la tinta se emborrona aquella y se mancha el papel.

La letra es defectuosa, y en la faja donde se lee cincuenta escudos hay un claro entre la T y la A por faltarle las rayas que constituyen el fondo.

Los adornos del anverso están empastados y su color vinoso no guarda relación con el color lila brillante empleado en los legítimos; los del reverso también varían, y el color encarnado es más oscuro que el de aquellos.

Como consecuencia sin duda de la falsificación á que aludimos en el suelto anterior, el Banco ha publicado el siguiente aviso:

«El Consejo de gobierno ha acordado se pongan en circulación los billetes de las series de 400 y 100 escudos de una nueva emisión, que lleva la fecha de 11 de Diciembre de 1871.

En estos billetes el papel es blanco, suave al tacto, de diáfana superficie y cuajado de variados transparentes, en cuyo centro hay un óvalo que encierra una cabeza de claro-oscuro y una faja por oscuro en la que resaltan una B y una E por claro. En la orilla derecha del billete va colocada una hebra de estambre incrustada en el mismo papel que apenas se percibe por el anverso, cuando por el reverso aparece en unos trozos, ocultándose en otros, formando como hilvanos; debiendo cerciorarse el público de que en estos trozos no está adherida la hebra por ninguna materia extraña al papel ni colocada en hojas diferentes y sobrepuestas, sino incrustada, como ya se ha dicho, dentro de la misma masa. El color de las hebras incrustadas varía según la serie á que corresponde, á saber: encarnada para los billetes de 400 escudos, y azul para los de 100.

De intento llevan los billetes el reverso en blanco para evitar que la estampación oculte los transparentes del papel y se perciban á primera vista.

Siendo la hebra una parte integrante del billete, se recomienda al público que no admita en sus transacciones los que carezcan de esta contrasena.

El Consejo de gobierno ha dispuesto también que en lo sucesivo sean recogidos y cancelados desde luego todos los billetes manchados, rotos ó deslucidos por el uso.

A la mayor brevedad posible se pondrán en circulación los billetes de 50 escudos de la emisión de que se trata.

Madrid 13 de Mayo de 1872.—El Secretario, José de Adaro.

Dice un colega carlista que el gobernador civil de Guipúzcoa, ha dirigido á los alcaldes de su provincia la circular siguiente:

«Los señores alcaldes de los pueblos de esta provincia se servirán encargar inmediatamente á todos los facultativos de medicina y cirugía, así, titulares como libres, de sus respectivos términos municipales, que les den parte en seguida de si están ó no asistiendo á algún individuo que, habien-

dose incorporado á las partidas carlistas que han recorrido este país, haya resultado herido en cualquiera refriega, ó haya contraído enfermedades comunes; haciendo presente al efecto á dichos facultativos que la menor omisión en este particular me verá en la precisión de comunicarla al tribunal correspondiente, á fin de que proceda en su vista á lo que haya lugar.

Los mencionados señores alcaldes me darán aviso á correo seguido del cumplimiento de esta circular, y me remitirán, á más tardar para el 15 del corriente, el resumen de los partes que dejo expresados precedentemente.

San Sebastián 9 de Mayo de 1872.—El gobernador, Felipe Mingo.

No sabemos si esta circular será auténtica. En caso afirmativo se nos figura que el gobernador civil de Guipúzcoa ha dado una orden que no ha debido dar, porque siempre, y ahora más que nunca, es inconveniente mandar aquello que es difícil cumplir.

La lealtad y la generosidad, que por fortuna no han desaparecido aún de entre nosotros, se sublevaron contra todo lo que sea delación ó espionaje. La familia que acoge en su hogar al hombre comprometido, y el facultativo que presta sus auxilios al herido ó al enfermo á quien la ley y la justicia persiguen, crearian faltar á los deberes de nobleza y de caridad, entregando atado de pies y manos á aquel que, mal aconsejado sin duda, y responsable de actos más ó menos graves, se confía al primero que puede ampararle.

Sentiremos, pues, que la circular en cuestión sea auténtica, y si lo es, nos parece inconveniente y censurable bajo todos aspectos.

Además de las fuerzas que salieron el sábado en tren express, con dirección á Toledo, parece que se preparan otras con igual objeto.

Los comisionados que se hallan en París, con el objeto de contratar empréstitos por cuenta del Gobierno de España, no encuentran dinero ni aun ofreciendo un interés de 18 por 100 en las Bancas de segundo orden, pues por lo que hace á los principales banqueros, estos ni reciben siquiera á los comisionados españoles.

Parece que se ha presentado en la Mesa del Congreso una proposición, á fin de que se nombre una comisión que examine el expediente de los dos millones.

#### MANIFIESTO REPUBLICANO.

El directorio republicano ha circularizado el siguiente Manifiesto:

«*Repúblicanos federales:* Duros son los tiempos que atravesamos; rudos los que vienen. Los carlistas han dejado el Parlamento por el campo de batalla; la restauración amenaza; el Gobierno intenta hipócritamente errecenar nuestras libertades. No se nos lleva á la paz, sino á la guerra.

En situación tal, conviene que vivamos serenos y apacibados. Nosotros somos aún más fuertes por las ideas que sostenemos que por los soldados que contamos; terciando á tiempo en las contiendas de los monárquicos, podemos dar un golpe salvar la libertad y establecer la república. Falta para esto que sepamos organizarnos y moderar nuestra impaciencia.

La revolución dista de estar consolidada al de haber llegado á su término. Nada ha hecho aún asiento en este pueblo; ni el nuevo derecho constitucional ni la nueva monarquía. Todo vacila y todo parece interino como antes de subir al trono la casa de Saboya. No ha llegado aún la revolución á su último combate, y para este combate debemos prepararnos.

Esta será la tarea del nuevo directorio. Necesitamos para llenarla del concurso de todos, de la prudencia de todos, de la energía de todos. De la conducta de nuestro partido dependen, por lo menos en gran parte, los destinos de España: inmensa sería nuestra responsabilidad si, olvidándolo, no supiésemos sacrificar nuestro excesivo ardor ó nuestra excesiva moderación de aras de nuestra causa.

La línea de conducta que hoy por hoy debemos seguir es determinada y clara. Nada nos une á los carlistas; ninguna alianza ni ninguna inteligencia tuvimos ni podemos tener con un partido que es la negación de nuestros principios. Nada nos une tampoco á los dinásticos. Salvo lo que puedan aconsejar y aún exigir circunstan-

cias locales, nosotros no podemos ni proteger la causa de D. Carlos ni prestarnos á pelear bajo las banderas de Amadeo. Republicanos; sólo podemos militar y morir bajo las enseñas de la república.

Más á la sombra de esas enseñas caben todos los españoles que aman de corazón la libertad y la patria.

Sigamos con todos una política de atracción; disipemos las prevenciones que contra nosotros ha engendrado la pasión y el miedo; repitamos una y mil veces que venimos á cerrar, por la práctica de nuestras ideas, el largo período de las revoluciones sangrientas; y, poderosos por nuestra organización y el apoyo del país, fundaremos la más sólida de las repúblicas.

Madrid 10 de Mayo de 1872.—F. Pi Margall.—Emilio Castelar.—Juan Contreras.—José C. Sorri.—Nicolás Estévez.—E. Figueras.—Enrique Pérez de Guzmán.—Por acuerdo del directorio, Ricardo López Vazquez, secretario.

#### LEVANTAMIENTO CARLISTA.

La Gaceta de ayer publicó el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en este Ministerio hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista.

*Provincias Vascongadas y Navarra.*—La facción Carasa fue anteayer desalojada de los pueblos de Esteroz y Villanueva sin que hiciera frente á nuestras tropas, y se dirigió hacia Peña Larreinzar, perseguida por los cazadores de Alcolea y otras columnas en combinación. Las noticias posteriores indican su marcha hacia el valle de Lana.

Las presentaciones á indulto en la provincia de Navarra desde los partes anteriores ascienden á 117.

En Guipúzcoa son bastantes también los que se acogen á indulto, hallándose esta provincia completamente pacificada.

*Cataluña.*—Las partidas Costa y Sabaté, que reunidas componen unos 80 ó 100 hombres, desquiciando la persecución de las columnas penetraron en Santa Coloma de Farnes; pero fueron rechazadas por los voluntarios de aquella localidad, causándoles dos muertos y algún herido.

Quedan además en la provincia de Gerona algunas pequeñas partidas, cuyos jefes son Labals, Pedro Grao y Galceran: estas facciones recorren el territorio desde Tordera á Ripoll huyendo del encuentro con las tropas, lo cual facilita el terreno.

Ha sido cogido el cabecilla Salvador Perinat y el titulado coronel D. Ramon Balsells con cinco individuos más de la facción del Tuerro de la Ratera.

El coronel Gavilá ha logrado batir y dispersar la facción que manda el cabecilla Mañero.

La de Galceran, antes nombrada; y la de Rastallat han sido batidas también la primera en Olot por el coronel Mola, y la segunda en el término de Cabrera por la columna Aroz, haciéndole varios prisioneros.

Se acogen á indulto bastantes individuos.

*Aragón.*—El coronel Villacampa, de la Guardia civil, con la columna que manda ha conseguido alcanzar la facción Marco de Bello y Gil en el término de Cantavieja, causándola tres muertos, entre ellos el cabecilla Gil, y cogiendo seis prisioneros, 11 caballos, varias armas y efectos de guerra. Hay indicios de que el cabecilla Marco fue herido, habiéndose aprehendido el caballo que montaba y otros efectos de su propiedad.

En Castellote se han presentado, acogidos á indulto, el cura Abentigo, el asistente de Gamundi y otros tres carlistas más. Se sabe que en el encuentro tenido por la columna Despujols con la partida Cortés resultaron algunos heridos y que el mismo cabecilla, acompañado de unos ocho ó diez hombres, tenía el propósito de presentarse, habiéndolo verificado ya siete de ellos en Escatron.

*Castilla la Nueva.*—La facción Madrazo-Pinchas, que tenía 150 infantes y algunos caballos, fue rechazada del Pobo por el teniente de la Guardia civil Rodríguez, atacándola y persiguiéndola hasta Hombrados, quedando herido uno de sus jefes, dos caballos muertos, y cogiendo municiones, armas, y otros efectos. Esta facción ha sido batida después por el teniente coronel Catalá, causándola dos muertos, un herido y cogiendo cuatro prisioneros.

Una columna de cazadores de Bejar ha logrado, después de una viva resistencia, hacer prisionera en una casa de Sierra Prieta la partida del Cura Quintanilla, compuesta de 19 hombres. Dicho cabecilla iba vestido de coronel carlista. Han tenido un muerto y dos heridos, y se les ha cogido nueve caballos y varias armas. Los prisioneros, incluso el Cura Quintanilla, han sido conducidos á Valdepeñas.

Se tiene noticia de que la facción Bermudez se dirige hacia Monasterio, y que la de Mulla iba persiguiendo muy de cerca por las columnas que por Ronseca y Orgaz se dirigían al castañar.

*Extremadura.*—En Mijadas (Cáceres) se ha levantado una partida de 20 hombres, que después de apoderarse de los fondos de la Depositaria marcharon hacia Huelmo en dirección á la sierra. Van fuertemente en persecución.

*Valencia.*—Ayer apareció una partida carlista de 25 hombres hacia Espinardo (Murcia), habiéndose batido y dispersada por los Voluntarios de la Libertad de Fortuna en la Rambla Salada; causándola un muerto y haciendo siete prisioneros, entre ellos cinco jefes, cogiendo además algunos caballos, armas y municiones.

En el resto de la Península reina tranquilidad.

La de hoy publica los siguientes:

*Provincias Vascongadas y Navarra.*—El General en jefe manifiesta con fecha 14 desde Zornoza que siguiendo el movimiento emprendido desde Vergara, marchó anteayer la división Letona por Eibar y la cuesta de Ernuia á caer sobre Durango, verificando el su marcha al mismo punto por el puerto de Elgueta con la división Acosta y la primera brigada de la tercera división. Sólo la vanguardia de la división Letona ha llegado á ver algunos carlistas que disparando sus armas tuvieron precipitadamente, y por las noticias adquiridas acerca de la facción se sabe que se ha fraccionado en distintas direcciones, suponiéndoseles hacia Zornoza, Villaro y Dima.

La división Letona y el General en jefe han marchado hacia los puntos indicados; llegando éste en la tarde del 14 á Zornoza, habiéndose puesto seguidamente en comunicación con el general Lesca que se halla en Bilbao.

El Capitán general de las Provincias Vascongadas desde Vitoria participó ayer que según noticias de algunos viajeros el día anterior tuvo lugar un choque en Manaria, resultando muerto el cabecilla Ayustuy.

El general Moriones participa que la facción Carasa se ha corrido hacia San Vicente, y que la persigue dirigiéndose á Oriso (Alava).

Los presentados en Navarra desde los partes anteriores ascienden á 146, entre ellos 30 curas y un comandante retirado.

*Cataluña.*—Manifiesta el Capitán general que al lanzada la facción del Estudiante por la columna Mola, la dispersó, cogiendo de los prisioneros; y que ha sido batida asimismo la de Valentín Otiencho, haciéndola cinco prisioneros, uno de los cuales es el hermano del cabecilla. Continúan las presentaciones á indulto de facciones de varias partidas.

*Aragón.*—Las partidas carlistas de Madrazo, Pichas y Montañas siguen diseminadas y se las persigue, habiéndolas aprehendido algunos caballos.

Otra partida de 16 hombres aparecida en Lanaja va perseguida por fuerzas que han salido al efecto de Barbastro y de Mozon.

*Valencia.*—Ayer llegaron á Cartagena los nueve prisioneros hechos el día anterior en la Rambla Salada (Murcia), y entre los que se hallan D. Romualdo Martínez Vinate y D. José Nayarrete.

*Castilla la Vieja.*—No ha ocurrido otra novedad que la presentación á indulto en Laviana (Oviedo) de 14 carlistas procedentes de las partidas ya disueltas.

*Burgos.*—La facción Ramírez ha sido batida y dispersada por una columna, cogiéndola un prisionero.

*Castilla la Nueva.*—Una pequeña partida andaba anteayer por el término de Pedroneras, habiendo sido de Guardia civil de Belmonte en su seguimiento.

En la provincia de Segovia recorren las inmediaciones de Cantolajas, Condemos y otros pueblos una facción, en cuya persecución salió de Riaza una columna.

*Extremadura.*—La partida de Mijadas ha tomado la dirección de Guadalupe.

El Comandante general de Badajoz manifiesta que el cabecilla Chicarro se ha fracturado una pierna y está oculto, habiéndose disuelto su partida y vuelto á sus casas los individuos de ella.

En los demás puntos de la Península no ocurre novedad.

#### La Regeneración.

«Asegúrase que ayer el general Serrano avisó á las fuerzas carlistas de Vizcaya concentradas cerca de Durango: el duque de la Torre les envió un parlamentario proponiéndoles que se rindiesen, pero los carlistas contestaron que no, y el duque de la Torre se decidió á atacarlos hoy por la madrugada. Hoy, pues, debe estarse librando una batalla, cuyo resultado puede ser decisivo.

D. Carlos manda personalmente las tropas vizcainas y alavesas, cuyo número se hace ascender á unos 9.000 hombres entre infantería y caballería. Dícese que también tiene algunos cañones.

Las fuerzas que lleva el general Serrano son poco más ó menos las mismas en número, aunque disponen de más artillería.

Los cálculos humanos no nos permiten juzgar el éxito de la batalla, porque Dios da la victoria á quien le place, y suele burlarse de los que confiamos en la ciencia y en el poder de sus armas.

Dícese que temiendo que la batalla que hoy se libre ha de ser sangrienta, el duque de la Torre ha pedido á Vitoria doscientas camillas.

#### El Diario de Reus.

«Ayer se susurraba en esta ciudad que uno de los pueblos vecinos debía presentarse á las autoridades del conocido jefe carlista D. Matias Vall con la partida de su mando. Es una noticia como cualquier otra que necesita confirmarse.

Observábase ayer algún movimiento entre los individuos que deben formar el batallón de voluntarios movilizados de esta provincia, siendo ya en bastante número los alistados.

#### CORTES.

##### SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 14 de Mayo de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. MONTEJO.

Empezó á las tres menos cuarto, leyéndose y aprobando el acta de la anterior.

Se leyeron varios dictámenes de la Comisión de actas.

El Senado acordó reunirse en secciones el jueves, á la una de la tarde.

Entrando en la orden del día, el señor Fuenmayor esplanó su interpelección sobre el envío de cuatro batallones de cazadores

á Cuba, censurando que el sorteo de esta fuerza se hubiese hecho entre los cazadores solamente, y no entre toda la infantería; que se hubieran impedido las permutas, y que no se premiase á esta fuerza como sucede á la que se va á mandar á Filipinas.

También creyó injusta la medida, si es cierta, de haber dado órden al capitán general de Cuba para que no propugna gracia alguna para aquel ejército.

El ministro de la Guerra, advirtiéndole que la medida la había tomado su antecesor el general Bastos, en uso de sus legítimas facultades, y que el escoger la fuerza de cazadores había sido porque estos batallones son más numerosos y mejor acondicionados para la guerra en Cuba, añadió que diariamente se ocupaba en aprobar las gracias que propone el capitán general de Cuba para aquel valiente ejército.

El Sr. Bassols dijo que por creerse que los insurrectos cubanos iban á ser favorecidos por los Estados Unidos, el Gobierno acordó enviar inmediatamente fuerzas organizadas, eligiendo los cazadores por ser los que se encontraban en mejores condiciones para aquella campaña.

Después de rectificar los tres oradores, continuó el debate sobre la contestación al discurso de la Corona, y el Sr. Auriolles su interrumpido discurso en contestación al Sr. Eraso.

Dice que no alcanza la razón por que los radicales atacan tan duramente al Ministerio, cuando este representa la opinión pública, y que no hay otro remedio que someterse á la legalidad existente ó apelar á las puntas de las bayonetas.

Manifestó que la razón por la cual han venido los radicales en tan pequeño número al Parlamento, no ha sido otra que la de no haber levantado muy alta su bandera: que la que han llevado á los colegios electorales ha sido la de coalición, que no representaba nada concreto.

Rectificaron los Sres. Carramolino, Eraso y Auriolles, no tomándose en consideración la enmienda del Sr. Eraso.

En seguida hizo uso de la palabra, consumiendo el primer turno en contra del mensajero, el Sr. Herrero (D. Sabino).

Y se levantó la sesión á las seis y media, anunciando el señor Presidente que el Senado no se reunirá hasta el jueves por ser hoy día festivo.

## CONGRESO

Resumen de la sesión celebrada el día 14 de Mayo de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. RIOS ROSAS.

Abierta la sesión á las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Hicieronse varias preguntas, entre ellas una por un diputado republicano, que pidió se procesase al gobernador de León por haber faltado á la ley, y anunció una interpelación sobre el mismo asunto.

El Sr. Fiol pidió al Gobierno una nota del movimiento de empleados durante el período electoral.

El Sr. RIVERA preguntó al Gobierno si tenía noticia de las destituciones de Ayuntamientos llevadas á cabo por el gobernador de Logroño.

El Sr. SAGASTA dijo que el Gobierno había dado órdenes de que se destituyera á los Ayuntamientos carlistas en donde estuviera declarado el estado de sitio.

El Sr. RIVERA anunció una interpelación sobre dicho asunto.

El Sr. LAFFITE: Pidió ayer la palabra para hacer dos preguntas sobre hechos escandalosos que han tenido lugar en las provincias de Sevilla y Huelva; pero como no se hallaba presente el señor ministro de la Gobernación, supliqué se me reservara la palabra para cuando se encontrase en su banco. Es tan conveniente para los intereses que represento conocer la opinión del Gobierno sobre estos hechos, y saber si está dispuesto á castigar á las autoridades que en ellos han tenido parte, que á pesar de no encontrarse tampoco hoy en su sitio el señor Ministro, voy á dirigir las preguntas.

¿Sabe el Gobierno las irregularidades y atropellos que se han cometido en la elección de senadores en Huelva? ¿Sabe que allí no ha sido posible elegir más que tres senadores, y que habiéndose hecho una segunda convocatoria para el cuarto, no se ha llevado á efecto la elección? La Comisión de actas del Senado ha tenido en cuenta todas las irregularidades y pide la anulación. No entiendo más la pregunta has que que pueda oír la respuesta.

Segunda pregunta: ¿conoce el Gobierno todo lo ocurrido en Sevilla desde el 29 de Abril hasta el 1.º de Mayo, las reuniones provocadas por aquel gobernador, el estado de alarma y miedo en un principio, y hoy de indignación, que alienta al pueblo de Sevilla? ¿Está dispuesto á castigar á las autoridades que así proceden?

El señor ministro de FOMENTO: Aunque no me corresponde, voy á ver si satisfago los deseos de S. S. Por lo que hace á lo sucedido en Huelva con las elecciones de senadores, estas actas se discuten en otro Cuerpo, y aquí no hay nada que hacer. Hay, por tanto, demasiada oficiosidad en esto por parte de S. S., y notoria incompetencia del Congreso para ocuparse del asunto.

En cuanto á la indignación que S. S. cree ver en el pueblo de Sevilla, yo le preguntaría á mi vez si se refiere á hechos recientes, de ocho días á esta parte; porque si alude al período electoral, aquí ha habido ya una discusión amplísima sobre las elecciones de Sevilla, en que ha tomado parte el Sr. Castelar, que no hubiera olvidado esos hechos, de tener la importancia y la exactitud que S. S. les atribuye.

Si los hechos son posteriores al período electoral, el Gobierno no tiene noticia de que en Sevilla haya indignación, sino mucho orden, mucha tranquilidad y gran contento.

El Sr. LAFFITE: El señor ministro de Fomento no ha entendido mis preguntas; sin duda por no explicarme bien. Yo no

vengo á ocuparme de si las actas de los senadores de Huelva son buenas ó malas; lo que pregunto es si el Gobierno está dispuesto á castigar los quebrantamientos de ley ocurridos en Huelva con motivo de las elecciones de senadores; los atropellos allí cometidos con los compromisos.

El Sr. PRESIDENTE: Está entrando V. S. en el fondo del asunto.

El Sr. LAFFITE: Creí estar rectificando al decir que no me ocupo de las actas de los senadores, sino de saber si el Gobierno está dispuesto á castigar á las autoridades autoras de esas infracciones de las leyes. Name refiero á los actos electorales de Sevilla, sino á lo sucedido el 29 y 30 de Abril con motivo de una elección de orden público, y deseo saber cómo aprecia el Gobierno la conducta del gobernador en este caso.

El señor ministro de FOMENTO: Ahora que estoy perfectamente enterado de lo que S. S. desea, voy á ver si consigo contestarle claramente lo sucedido en Huelva debe constar en las actas de los senadores, y la Comisión del otro Cuerpo lo tendrá presente para fallar, y si encuentra motivo bastante para remitir un tanto de culpa á los tribunales contra esa autoridad.

Me parece que he entendido ahora la pregunta del Sr. Laffitte. Desearía que S. S. entendiese á su vez mi contestación.

Y como voy entrar en este momento, al señor Presidente del Consejo de Ministros dejo á S. S. el que conteste lo que se refiere á los hechos de que S. S. nos ha hablado, y que dice han tenido lugar en Sevilla el 29 y 30 de Abril.

El Sr. LAFFITE: He pedido la palabra para repetir mi segunda pregunta. El señor ministro de Fomento procuró contestar á la que se refiere á Huelva, acerca de la cual no hemos podido entendernos, dejando al señor Presidente del Consejo que conteste á mi pregunta en lo que concierne á Sevilla.

El señor Presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Como el Gobierno no tiene noticia de las perturbaciones de orden público ocurridas en los días 29 y 30 de Abril, he preguntado á los diputados de aquella provincia, que tampoco saben nada, por lo que recojo que esas perturbaciones existen sólo en la mente de S. S.

El Sr. LAFFITE: Estruño que el Gobierno no sepa lo que ocurre en la provincia de Sevilla, y le anuncio una interpelación de carácter urgente por referirse al orden público. Interesa que se esplane esta interpelación en el acta, á fin de que se sepa que el Gobierno ignora lo que ocurre en Sevilla, y mis amigos no tengan cuidado por mis facultades mentales.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El Gobierno está dispuesto á contestar en el acta.

El Sr. LAFFITE: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: Se va á dar cuenta antes del despacho.

Quedó enterado el Congreso de que el Sr. D. Ramon Garcia había renunciado el cargo de ingeniero del Canal Imperial de riego, y de que el Sr. Gonzalez Lorente, elegido diputado por Mataró y Mayagüez, optaba por el primero de estos distritos.

El Sr. LAFFITE: Es una general creencia, es una verdad severa, que los que tienen la alta honra de representar á su país contraen grandes deberes que deben cumplir como hombres honrados; pero existe una jurisprudencia de común acuerdo en mi entender, fuente fecunda de los males que corren las entrañas del país, y que arrancando una á una las virtudes, hacen fácil el camino de la inmundicia, á que corremos hostigados por nuestras locas pasiones. Si es cierto que existe esa verdad severa que exige del legislador el que inspirándose en el bien del país auxilie á los Gobiernos que lo realizan, la advierte cuando se extravían, y les combate cuando no son dignos, cierto es también que esa otra jurisprudencia de mutua convención exige que cala la conciencia, que enmudezca la palabra; y que sólo tengan libertad para pronunciar dos sílabas, siendo á veces la que se pronuncia la espresion contraria de lo que exige la justicia y el deber del legislador. A eso se quiere llamar disciplina de partido, y entiendo que esta es la profesión sincera de un credo político, la conformidad en los medios de realizar ese credo; entiendo que es la necesidad de subordinar todos los actos á los principios, pero sin transigir con lo que no sea justo, porque entonces la bandera y la existencia de aquella colectividad no tiene razón de ser.

No entiendo por disciplina de partido el callar ante las graves faltas de los hombres que rompiendo las tradiciones de su credo obligan á enmudecer y votar lo justo como lo injusto. Si admitimos esa doctrina, ¿qué importa ya que el reposo público se turbe, que la tranquilidad del hogar doméstico desaparezca ante las pavorosas amenazas del terrible incendio y del horrible saqueo, como ha sucedido en Sevilla, cosa que el Gobierno ignora? ¿Qué importa todo esto, ante la necesidad de que una persona determinada ocupe el poder, y otros individuos dados se encuenen en altos puestos?

Tengo el deber, como representante de Andalucía, de decir la verdad, por las ideas que he profesado, que hoy profeso, y que profeso en política toda mi vida. Se que no he de tener auxiliares visibles en este asunto, aunque habrá muchos que piensen como yo, y si la tarea que emprendo es superior á mis fuerzas, no lo es á mi voluntad. Voy, pues, á referir lo ocurrido en Sevilla. El 28 de Abril convocó aquel gobernador á los representantes del partido radical, y en vista de la insurrección carlista les pidió su apoyo moral, único que le necesitaba, para contar ya con lo necesario para contener á todo perturbador. Paso también circular á los mayores contribuyentes, convocados para el día siguiente, y reunido allí todo lo notable que encierra Sevilla, manifestó que la población se hallaba amenazada de grandes catástrofes; que los internacionalistas en número de 6.000 habían acordado sus planes

y hasta señalado las casas que habían de incendiarse; que antes de cuarenta y ocho horas pensaban lanzarse á la calle, los unos promoviendo un tumulto, mientras los otros incendiaban y saqueaban las casas.

Yo los reuno á ustedes, añadió aquella autoridad, para facilitarles fusiles á fin de que defendan sus casas, porque la autoridad se ve imposibilitada de hacerlo.

Al oír este discurso, que anunciaba una irremediable catástrofe, un sentimiento natural de espanto se apoderó de todos, y como en rayo se difundió por la población, produciendo la fuga de infinidad de familias; podrá esto parecer ahora á algunos una cosa risible; pero no lo era entonces, aunque en realidad lo sea hoy, porque esos 6.000 supuestos petroleros no existían, y estaban reducidos á una docena de personas que encargadas de ese papelón recibí un sueldo con este objeto para servir de base á esa fábula. Así es que el horror y el espanto producido en un principio se ha convertido ahora en indignación y desprecio hacia autoridades que de semejantes medios se valen.

Después de esta reunión se verificó otra en el Ayuntamiento, y el alcalde de Sevilla, honradísima persona, pero que ve las cosas por los lentes que le ponen, pronunció un discurso parecido al del gobernador, reclamando auxilios personales y pecuniarios, dándose grandes ejemplos de desprendimiento y patriotismo, hasta que el alcalde terminó diciendo que cuando oyese el toque de fuego, cada uno se defendiese como pudiera.

Entonces hubo entre los allí reunidos alguno que protestó de aquella farsa, urdida para presentar á Sevilla completamente adicta al Gobierno, rebajando al propio tiempo el principio de autoridad. ¿Se puede callar ante semejantes atentados? ¿Es posible que el principio de autoridad ande así por el suelo? El Gobierno debe ser una garantía de los grandes intereses sociales, y no venir á turbar la tranquilidad de las poblaciones creando en su imaginación incendiarios que no existen, toda vez que se hallan reducidos á una docena de presidiarios pagados para esa tremenda y ridícula farsa.

Antes de oír la contestación del señor Ministro, preveo que me dirá que por estar disgustado con la marcha política del Gobierno, y excitados mis nervios, soy víctima de una enfermedad mental, y mi primer delirio es sobre Sevilla, donde tengo mis bienes y mis más caras afecciones, soñando por consiguiente que se ha ultrajado á Sevilla. La verdad es que se ha querido hacer constar oficialmente lo que allí ha ocurrido; pero los que iban con los pliegos recogiendo firmas, han sido apaleados. Por este motivo, y desconfiando que el Gobierno se dignara contestar, me había apresurado á presentar una proposición para que se nombrase una Comisión parlamentaria que investigase los hechos?

¿Son exactos los que dejo referidos? Si lo son, ¿por qué el Gobierno no ha castigado á los que han llevado la consternación y la alarma á una gran capital?

Espero, antes de apurar esta materia, oír la contestación del señor presidente del Consejo de Ministros; y dire dos palabras para concluir, acerca de la provincia de Huelva. He preguntado antes que había ocurrido en la elección de senadores de aquella provincia, que solo ha elegido tres, y que no ha procedido á la elección del cuarto con arreglo á la ley, destituyendo al propio tiempo Ayuntamientos; á lo cual no se me ha contestado.

Habiendo pedido la palabra algunos señores diputados por la provincia de Sevilla, espero ver sus razones, y que me expliquen cómo habiendo habido 18.000 y pico de electores, en su generalidad aptos para llevar las armas, no ha habido á quien entregárselas, mas que á algunos que quizá están cumpliendo una sentencia en el presidio correccional. Deduciendo consecuencias de esto, tal vez se sacará la de que los 10.000 electores que han votado solo existen en las listas colocadas á las puertas de los colegios.

He oído una palabra pronunciada por lo bajo en el banco azul. Decía: ¿qué indignidad! El que la ha pronunciado...

El Sr. PRESIDENTE: Dirijase V. S. al Congreso.

El Sr. LAFFITE: He oído la palabra indignidad, y como no se si se refiere á la indignación que producen los hechos denunciados ó á mi persona, hago constar que la he oído, para si se refiere á mi persona, oír de frente.

Concluyo diciendo al Gobierno: ó conozco los hechos, porque los he referido ahora, y castiga á los que han faltado, ó acepta la responsabilidad de esos hechos. Espero la contestación del señor Presidente del Consejo; espero que S. S., inspirándose en los principios de Gobierno, haga que la ley caiga severa sobre quien ha faltado; que las palabras de S. S. llevarán allí la tranquilidad; que protestará contra la conducta del gobernador, y que recordando la bandera á que ha pertenecido y á que yo pertenezco, será fiel á esa bandera. Si no fuera así, S. S. tendría la responsabilidad de lo que allí ha sucedido y sucede, y yo tendré la tranquilidad de conciencia de haber cumplido mi deber.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Señores, cosas extrañas le ocurren á uno en la política; pero ninguna tanto como la que en este momento presencia el Congreso. El Sr. Laffitte ha venido á denunciar hechos gravísimos, cosas horripilantes; sin embargo, S. S. es amigo político y particular del ministro de la Gobernación, y ha estado en correspondencia amistosa y particular y hasta fraternal conmigo, dándose cuenta de todo lo que pasaba en Sevilla y Huelva. S. S. apenas viene á Madrid, tiene la bondad de verme, se me queda de un hecho personalísimo; y no me habla una palabra de esos hechos políticos gravísimos que ahora denuncia. Si yo no he dejado de ceder á todas las indicaciones de S. S., ¿cómo no hubiera cedido á indicaciones tan graves? En la medida que entre los dos mediaba, no me ha dicho una palabra, y ahora viene á denunciar hechos tan graves al Congreso.

Dice S. S. que ha venido sin auxilio del Gobierno. Es verdad, como todos los diputados; S. S. ha venido como todos, porque le han votado sus electores; pero sus electores sabían que era amigo del Gobierno y mío, y le han votado como amigo del Gobierno y del Presidente del Consejo. Esto que ha sucedido en estas elecciones, sucedió también en las pasadas, pues desde las últimas Cortes he tenido el gusto de tratarle personalmente.

Su señoría viene, pues, aquí como amigo del Gobierno; es amigo mío; me escribe las cartas más cariñosas; llega á Madrid, me ve, y se ocupa solo de una cuestión personal, y nada me dice de los hechos que ahora denuncia. ¿Se comprende esto, señores? El Congreso comprenderá la dificultad que debí tener para contestar á S. S., porque hay cosas que no debo decir y no diré.

Pero prescindiendo de todo, porque al buen entendido con media palabra basta, veamos lo que ha pasado en Sevilla.

Todo lo que allí ha pasado se reduce á un discurso pronunciado por el gobernador; á que este llamó á los propietarios; á que les pidió para el Gobierno contra los carlistas su apoyo, y les advirtió que el Gobierno, sin embargo, tenía bastante fuerza para dominar los acontecimientos.

Lo de los petroleros figuróme que no lo diría el gobernador como S. S. lo ha pintado. Que el alcalde reunió á los contribuyentes y también les pidió su auxilio moral, y apoyándose en estos dos hechos, el Sr. Laffitte nos ha pronunciado un discurso que no quiero calificar.

Su señoría dice que en Sevilla no hay más que cuatro petroleros pagados. ¿Por quién?

El Sr. LAFFITE: El Gobierno debe saberlo.

El señor Presidente del CONSEJO DE MINISTROS: No lo sabe; pero puesto que S. S. sabe que están pagados, debe saber quién los paga. ¿Y quién los paga? Alguno los pagará.

El Gobierno sabe que en Sevilla, como en otros puntos, hay petroleros; que muchos de ellos están organizados; pero no sabe por quién están pagados.

Ha dicho S. S. que allí no se ha armado más que presidiarios. ¿Pues no acababa de decir que el gobernador había llamado á los propietarios para armarlos en caso necesario? En Sevilla, como en todas partes, los alcaldes admiten en la fuerza ciudadana á los que se presentan con las condiciones de la ley. No sé si las autoridades encargadas del alistamiento, que lo son todas, menos el gobernador, habrán aceptado algún presidiario; pero ¿por qué no dice su señoría quién es? ¿Que cargo puede haber en esto para el gobernador ni para el Gobierno?

Y, señores, ¿dónde está la perturbación del orden público que dice S. S. acaecida en Sevilla? Yo no la he visto, ni nadie tiene noticia de ella, ni mucho menos del espanto que dice S. S. producido por los discursos del gobernador y del alcalde. Aquí no hay más que un espanto, que es el espanto, el pánico con que van á leer en Sevilla el discurso de S. S. Que S. S. no está conforme con la conducta del Gobierno. ¿Cuándo me lo ha dicho S. S., si siempre hemos estado perfectamente de acuerdo en todo, si hasta ahora S. S. no me ha dicho sino cosas agradables para mí como particular y como Gobierno? Desde que su señoría vino hace pocos días á Madrid, nada ha hecho el Gobierno que pueda disgustarle, como no sea la presentación de los presupuestos.

Yo he visto cosas de esta especie, pero preparadas, y me he ido acostumbrando á ellas; mas una evolución como esta, hecha tan de repente, confieso que no la había visto nunca.

Yo, que conozco á S. S. y sé que es tan leal y tan serio, digo: pues si S. S. en el período electoral hubiera previsto que iba á estar en desacuerdo con el Gobierno, ¿cómo no se lo habría dicho á los electores? Porque ahora los electores se van á llamar á engaño. En efecto, S. S. se presentó al cuerpo electoral como amigo del Gobierno en general, y mío en particular; y ahora su primer discurso es un discurso de terrible oposición.

Y yo me pregunto: ¿por qué este cambio respecto del Gobierno, y sobre todo respecto del Presidente del Consejo? Yo no he de entrar en ciertas averiguaciones, porque no me importan. Si S. S. me hubiera advertido de antemano, le hubiera oído con sentimiento, pero sin sorpresa. Voy á concluir, porque se trata de un amigo mío á quien yo creía amigo sincero, y esto me pone en situación embarazosa. Me basta con tranquilizar al Congreso sobre lo que ocurre en Sevilla. Allí no ocurre nada de particular, y los discursos del gobernador y del alcalde no son más ni menos que los que se han pronunciado en análogas ocasiones en otras partes. Por lo de más, aquí están los diputados de Sevilla, que podrán tranquilizar al Congreso.

El Sr. LAFFITE: Señores, habéis oído al Presidente del Consejo, y de su discurso se desprende que el Gobierno nada sabía de lo que pasaba en Sevilla. Deploro que un Ministro que no conoce los hechos no haya prestado más atención á mi relato. El gobernador no pronunció ese discurso en la reunión de los mayores contribuyentes, sino cuando llamó á los representantes del partido radical; y cuando lo estaba pronunciando citaba á los mayores contribuyentes, y á estos fue á quienes dijo: «la población está amenazada de una gran catástrofe antes de cuarenta y ocho horas; el Gobierno no puede defenderles á Vds., y se lo avisa para que se defiendan».

Este discurso que no sabe el Gobierno, lo saben las 130.000 personas que de él tuvieron noticia en Sevilla. Yo voy allí á gozar también de ese espanto que dice S. S. producirá mi discurso, pues solo he venido aquí á volver por los fueros ultrajados de Sevilla.

Pregunta S. S. qué voluntarios de la libertad son esos. En Sevilla no hay fuerza ciudadana. Cuando el alcalde dijo á los propietarios que se defendieran, se le contestó que defendieran al Gobierno los 18.000 electores que han votado sus candidatos entre ellos S. S.

Pregunta también S. S. qué presidiarios son esos alistados. Los presidiarios del correccional de Sevilla, cuyos nombres puede facilitar S. S.

La provincia de Sevilla era la mejor dispuesta á que todas las clases se adhieran á las instituciones creadas por las Cortes Constituyentes; pero los sucesos ocurridos allí con motivo de las elecciones han hecho apartar de este Gobierno á todas las clases, al mismo conservadoras que populares.

Seguramente, como dice S. S., mi discurso producirá grande espanto en Sevilla; pero será cuando se vea que á la exposición de los hechos se contesta por el Gobierno que no los conoce.

Dice S. S. que tiene dificultad para contestarme. No comprendo por qué. Al oír esas palabras, sin duda ha ocurrido al Congreso la idea de si yo estaré ligado al Gobierno por grandes favores, y que su señoría por lastima hacia mí no quiere descubrir el secreto que ha habido entre nosotros. S. S. que me combatió en las elecciones de las Constituyentes y en la elección anterior, diga francamente qué misterios le impiden romper el silencio. Si no es lícito decir que hay petroleros pagados, tampoco es lícito decir que hay dificultad para contestarme.

No debo nada al Gobierno; debo á la fortuna los medios de ser independiente. He sido y seré, por convicciones y por herencia, progresista, y si mañana esa bandera se rompe, el último giron irá conmigo á mi tranquilo hogar. No he ocupado más cargos públicos que los de elección popular; he sido diputado por mis propias fuerzas; no tengo ni cruces, ni honores, ni parentescos colocados, y aseguro al Congreso que no hay ningún vínculo misterioso entre nosotros.

En esa correspondencia á que S. S. alude, he dicho lo que convenia á las provincias de Sevilla y Huelva. No he hecho evolución ninguna: yo estoy con el Manifiesto de 12 de Octubre, y en cuanto á mis electores, no se han cuidado de si soy amigo ó enemigo del Gobierno. El año pasado me votaron contra el Gobierno; este año consuetudinario y buen deseo.

Califica S. S. de repentina mi evolución; no tengo que hacer evolución ninguna; estoy donde he estado siempre, y no entiendo que la disciplina de partido me obligue á callar lo que pasa en Sevilla. He dicho públicamente por medio de la prensa que no aceptaba las injusticias, vinieran de donde vinieran.

¿Quiere S. S. que dimita el cargo de diputado y me vuelva á presentar? Conozco como se hacen las elecciones, y no pienso dar gusto á S. S. en esto.

Como S. S. no ha dicho nada acerca de lo sucedido en Sevilla, y se refiere á las explicaciones de aquellos diputados, yo las espero, y apelo á la población de Sevilla para que juzgue.

El señor Presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Quiero satisfacer á mi amigo el Sr. Laffitte S. S. no me debe ningún favor; pero S. S. tenía conmigo un lazo, que son sus palabras y sus cartas amistosas, y de palabra y por escrito me ha dicho que estaba de acuerdo con el Gobierno, y que como sus amigos habían de contrariar sus aspiraciones y deseos, S. S. se marcharía. Yo le decía: el Gobierno no hará más que lo justo en Sevilla y en Huelva, y no hay necesidad de que S. S. se marche. No me debe, pues, el señor Laffitte ningún favor material. Pero ¿es que S. S. cree que no hay más lazos entre los hombres que los favores materiales? Hay otros lazos más fuertes entre los que como S. S. y yo tenemos honra y dignidad.

El Sr. LAFFITE: Lo que he dicho al señor Presidente del Consejo, es que su señoría, entre los más y los menos, escogería á los más; y que yo me retiraba; pero sin empeñarme para nada; después, cuando creyendo la política del Gobierno mala, le dije que me marchaba por no hacerle la oposición; S. S. me ofreció que conciliaría todos los intereses; y sin embargo, cuando esto me decía, sus amigos y él me atacaban terriblemente. Ahora bien: no es posible que falte á mis deberes como diputado, dejando de denunciar hechos injustos, y deben por tanto advertirle los desafiados que en Sevilla se han cometido. Sepa S. S. desde ahora que solo ó acompañado, en las cuestiones que se presenten, con el Gobierno ó con las oposiciones, según crea que á uno ó á otras asiste la razón y la justicia.

Impugnaron lo dicho por el Sr. Laffitte los Sres. Garrido, Herrera, Lopez y Candau.

Después de rectificar el Sr. Laffitte y pronunciar breves palabras los Sres. Carramolino y Lopez, se levantó la sesión, quedando en las seis y cuarto.

Ayer se incendiaron en la pradera de San Isidro 23 barracas, resultando 14 individuos heridos.

En la Casa de socorro establecida en la pradera de San Isidro, fueron curados durante el día de ayer, además de los heridos del fuego, diez y nueve individuos, algunos de ellos de gravedad.

## ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Sesión del día 15 de Mayo.

Se abrió la sesión de hoy á las dos y veinte minutos de la tarde bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas.

Fue leída y aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

El Presidente del Consejo ocupó la tribuna. Leyó un proyecto de ley fijando el reemplazo del ejército en 40.000 hombres.

El Sr. Balaguer ocupó la tribuna y leyó el discurso en contestación al de la Corona.

El Sr. Sanz pidió al Sr. Ministro de la Guerra el expediente del equipo referente al ejército de Cuba.

Madrid.—15 de Mayo de 1872.—Impreso de C. Moliner y C.ª José, 8.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.



## PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Pildoras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades que provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que limpian el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortalecen la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas débiles, débiles, pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortalecedoras de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en qué va envuelta cada caja del medicamento.

## UNGÜENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital, expulsa toda partícula morbosa, refriega y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el clum-loloroso, y la parálisis.

Cada caja de Pildoras y bote de Ungüento vienen acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos. Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Proprietario Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

## CHOCOLATES DE MADRID.

## FABRICA MODELO

## DE LA COMPAÑIA COLONIAL.

FUNDADA EN EL AÑO DE 1854.



LA COMPAÑIA COLONIAL fué la que plantó en España hace catorce años, la fabricación del chocolate en grande escala con los adelantos modernos, llevándola a la altura de una importante industria.

DOCE SON LAS MEDALLAS

de premio que se le han concedido.

Este establecimiento es el mas considerable en los ramos de

## CHOCOLATES, CAFES, TES Y TAPIOCA.

Depósito general, calle Mayor 48 y 20, MADRID.

SUCURSAL, CALLE DE LA MONTERA, NUMERO 8.

Se remiten prospectos.

44

de pecho, lumbago, llagas, quemaduras y sabañones, callos, callosidades de los pies, etc.—2 fr., y 1 fr.—Los rollos llevan la firma FAYARD y BLAYN.—No confundir este medicamento con los papeles químicos del comercio.—Venta por mayor, en PARIS, rue Neuve Saint-Merri, 40. En Madrid, por menor, a 10 y 6 rs.—Borrrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña, y Moreno Miquel. La agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias casa de los principales farmacéuticos.

Cada rollo va acompañado de un prospecto en español, citando cartas de médicos, curas etc., que afirman los efectos prodigiosos de este papel: prueban treinta y cinco años de éxito brillante además su eficacia. 241

## AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la imprenta extranjera.

El AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté: evita la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble siete pesetas y media.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un respecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINGS etc. C.

LISBOA.

Véndese en la Botica de los señores Borrrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5.

## VINO DE VALDEPEÑAS

a 28 reales arroba y 12 cuartos botella

LEON, 7, Y ESPOZ Y MINA 12.

## BALSAMO PARA LA GUERRA.

## BALSAMO PARA CURAR HERIDAS.

Balsamo para curar contusiones.

## BALSAMO PARA CURAR TODO REUMATISMO.

BALSAMO para curar quemaduras de armas de fuego, plancha, lumbre y fósforo.



El Aceite de Bellotas con savia de roble es admirable para combatir rápidamente sin dolor, picor ni escozor las dolencias indicadas mejor que las tinturas cicatrizantes y que todo balsamo conocido hasta el día. Se vende a 6, 12 y 18 reales con prospecto y bulto en la etiqueta, por qué hay falsificadores, calle de Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal, Madrid.—Bilbao: Somonte, Monasterio; Pinedo y Oribe.—San Sebastián: Ayestaran, Ternero, Lazaquategui y Tardan.—Santander: Alonso.—Pamplona: Riquelme.—Tolosa: Benegas.—Bayona: Monreau.—Vitoria: Buesa.—Burgos: Moliner.—Ávila: Gutiérrez y Rodríguez.—Palencia: Fontana y Fernández.—Valladolid: González Requena.—Sada: Fraile y Moliner.—Zaragoza: Jordán.—Solsona: Barri y Larroque, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo.

Inventor: L. de Brea y Moreno, proveedor de toda la humanidad.

NOTA. Un frasco de este INMACULADO BALSAMO constituye un magnífico regalo para los que van a batirse, como igualmente una caja de CAFE DE BELLOTAS para curar en una hora la diarrea, disenteria, pujos, sea cual fuere la causa.

PRESTAMOS sobre alhajas, papeles del Estado, fincas y papeles del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Precia, número 13, entre Suelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año, a interés de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.

Menualmente se imprime y firma con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento. Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, venden ni se empeñan alhajas dobles, plaques, ni piedras falsas si solo de oro, plata y piedras finas.

Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeles de empeño de alhajas, cartas de go de la Caja de Depósitos, papeles del Estado, libranzas del Giro y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

REBAJA Se acaba de recibir la Celulosa para hacer dientes desde uno hasta la dentadura completa, y a pesar del grande desembolso que ha hecho para complacer a su numerosa clientela. Doña Polonia, Senz no ha alterado sus precios.

Dientes, desde 20 a 110  
Dentaduras, desde 500 a 2.000  
Limpiar la boca, 10 a 20  
Empastar desde 8 a 20  
Orificar, desde 30 a 60  
Extracción de muelas, 8  
Diente de raigón, 8  
Arenal, 8, principal, Polonia Senz.

contra los dolores, reumatismo, constipados e irritaciones de los ojos, etc.—2 fr., y 1 fr.—Orificar, desde 30 a 60  
Extracción de muelas, 8  
Diente de raigón, 8  
Arenal, 8, principal, Polonia Senz.

Pomada anti-oftálmica de la viuda Farnier.—Este precioso remedio, que cuenta más de UN SIGLO de acreditado éxito, y está autorizado por decreto de diez de Setiembre de 1807, se vende en todas las más acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que redundaría siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de loza blanca, marcado V. F., cubierto con un papel blanco que lleva la firma atado con un hilo encarnado, con un sello de lae encarnado sobre el nudo con la inicial T. Exijase además el prospecto impreso que acompaña siempre al remedio.

Para la venta al por mayor, dirigirse a Mr. Theulier siné a Thiviers, Francia (Dordogne), único propietario de este medicamento; cuyo precio en Francia es de 3 fr.

AVISO IMPORTANTE. Manuel Cebrian, legítimo y único dueño del antiguo establecimiento de vinos en la Plazuela de Herradores, hoy de Serrano, número 10, participa a sus actuales y antiguos parroquianos, que, no obstante haber variado de representante, continuará expendiendo a su numerosa clientela los mejores vinos de su propia cosecha, como también el superior de Valdepeñas a 28 reales arroba y el de su propiedad a 24 llevado a las casas, y a los establecimientos que hagan consumos de esta casa por pellejos, a 20 reales arroba.

El específico Warton cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor emplómese el diente con el emplomador Warton.

Warton, dentista, 31, rue Saint Lazare, París. En Madrid a 22 reales. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Borrrell hermanos, Arroyo del Puerto (Caceres) Sr. Castro.—Coria (Caceres) señor Hernández.—Las Farmacias de España.

El específico Warton cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor emplómese el diente con el emplomador Warton.

Warton, dentista, 31, rue Saint Lazare, París. En Madrid a 22 reales. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Borrrell hermanos, Arroyo del Puerto (Caceres) Sr. Castro.—Coria (Caceres) señor Hernández.—Las Farmacias de España.

El específico Warton cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor emplómese el diente con el emplomador Warton.

Warton, dentista, 31, rue Saint Lazare, París. En Madrid a 22 reales. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Borrrell hermanos, Arroyo del Puerto (Caceres) Sr. Castro.—Coria (Caceres) señor Hernández.—Las Farmacias de España.

El específico Warton cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor emplómese el diente con el emplomador Warton.

Warton, dentista, 31, rue Saint Lazare, París. En Madrid a 22 reales. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Borrrell hermanos, Arroyo del Puerto (Caceres) Sr. Castro.—Coria (Caceres) señor Hernández.—Las Farmacias de España.

El específico Warton cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor emplómese el diente con el emplomador Warton.

Warton, dentista, 31, rue Saint Lazare, París. En Madrid a 22 reales. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Borrrell hermanos, Arroyo del Puerto (Caceres) Sr. Castro.—Coria (Caceres) señor Hernández.—Las Farmacias de España.

## LA VIDA ELEGANTE EN PARIS.

Obra del baron de Montemar Boisse,

traducida y arreglada por M. de Castro.

Librería de L. P. Villaverde, calle de Carretas, número 4, quien la remite certificada por 12 reales.

339

## TINTURA DE ARNICA.

Preparada por Moreno Miquel según la fórmula que usan los religiosos del gran San Bernardo en los Alpes.

Esta preparación, conocida ya de todo el mundo, como un remedio milagroso en los casos de herida de arma blanca o de fuego, contusiones, cardenales, dolores, torceduras, etc., etc., era ya conocida desde muy antiguo, como igualmente la planta y sus preparados, pues cuenta la historia que los Templarios llevaban en la Palestina como único remedio. Bastábales dicho medicamento para la curación de todas sus heridas, picaduras de insectos venenosos y demás enfermedades. Por nuestra parte la aconsejamos a todas las familias y personas que tengan que viajar, y con más razón si llevan niños.

Hay frascos de cuatro tamaños a los precios de 4, 8, 16 y 24 reales, acompañando a cada uno de ellos una instrucción con el método de usarla, y una sucinta relación de algunas maravillosas curaciones que se han obtenido con el uso de esta tintura, preparada en el laboratorio del Sr. Moreno Miquel.

## TAFETAN DE ARNICA.

Se usa con muy buenos resultados para cicatrizar las pequeñas úlceras, heridas, etc.—Precio 10 reales metro, 6 reales medio, y 4 reales pieza.

Laboratorio de D. Vicente Moreno Miquel, Arenal, 2, Madrid.

NOTA: También tenemos botiquines homeopáticos y alopatéticos para viaje, casas de campo y de campaña, con todos los medicamentos más indispensables. Preparaciones desinfectantes para evitar el desarrollo de epidemias, etc., etc.

405

## NO MAS TISIS.



## PASTILLAS DE BELMET.

REMEDIO PRONTO Y SEGURO CONTRA TODA CLASE DE TOSAS, Y EN ESPECIAL CONTRA LA TISIS.

Precio de la caja, 30 rs.—En los pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

NOTA. Todas las cajas que no lleven las firmas Saliz y Montero y además la litografía del pastor que va al respaldo de cada caja, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de todos nuestros depositarios y enfermos, que de ellas hagan uso.

## DEPOSITARIOS.

Albacete. Sr. Martínez, farmacia.—Alicante, farmacia de Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea (Alicante), D. Juan Ripoll.

Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Bailén, Sr. Albornoz, farmacia.—Barcelona Sr. Fortuny farmacia de Montserrat y señor Aullar, Rumbia del Centro 37.—Sr. Borrell, Conde del Asalto.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo Cruz.

Barcelona, Auriat y Alomar, droguería.—Cádiz, farmacia del Sr. Martos, San Francisco 25.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Rios.—Cuchillera C6 doba, farmacia del Sr. Aviles.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Cebu, droguería del Sr. Bescansa.—Ferrol, Sr. Galau, farmacia.

Gijón (Oviedo) farmacia del Sr. San Pedro.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombola.—Granada, farmacia del Sr. Perez Ribio, Puente del Carbon.—Jaen, farmacia del Sr. Higuera, sucesor de Al.—Jerez de la Frontera, Sr. Revuelta, droguería.—La Carolina (Jaen), farmacia del Sr. Padilla.—Loro (Logroño), farmacia del señor Baitanas.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia del Sr. Merino.—Linea de Gibraltar, doctor Reyna.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Lorca, farmacia de señor Egea.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo y compañía.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacia de los Sres. Simon, Caballero de gracia, Miquel Arenal, 2; Ulzurrun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29; Ferrer, Montero, 51; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Juan Peda, ligros, 4.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia de señor Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.

Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares; Bolserías, 18.—Pontevedra, señora viuda de Estebez.—Rivadeo, Sr. Mira.—Salamanca, farmacia Sr. Villar y Pinto.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glascar.—San Fernando (Cádiz) Sr. Giménez, farmacia.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, far. acia del Sr. Duque.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usobiaga.—Santiago, farmacia de Blanco-Navarrete.—Ciudad Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sr. Delgado.—Soria, Sr. Monge, farmacia.

Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relazon.—Tortosa, farmacia de Queros.—Tuy, farmacia del Sr. Amodeo.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia, an Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, farmacia del Sr. Narbon.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado.—Riosoco, (Valladolid) Sr. Fernandez.—Arroyo del Puerto (Caceres) Sr. Castro.—Coria (Caceres) señor Hernández.—Las Farmacias de España.

El específico Warton cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor emplómese el diente con el emplomador Warton.

Warton, dentista, 31, rue Saint Lazare, París. En Madrid a 22 reales. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Borrrell hermanos, Arroyo del Puerto (Caceres) Sr. Castro.—Coria (Caceres) señor Hernández.—Las Farmacias de España.

El específico Warton cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor emplómese el diente con el emplomador Warton.

Warton, dentista, 31, rue Saint Lazare, París. En Madrid a 22 reales. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Borrrell hermanos, Arroyo del Puerto (Caceres) Sr. Castro.—Coria (Caceres) señor Hernández.—Las Farmacias de España.

El específico Warton cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor emplómese el diente con el emplomador Warton.

Warton, dentista, 31, rue Saint Lazare, París. En Madrid a 22 reales. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Borrrell hermanos, Arroyo del Puerto (Caceres) Sr. Castro.—Coria (Caceres) señor Hernández.—Las Farmacias de España.

El específico Warton cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor emplómese el diente con el emplomador Warton.

Warton, dentista, 31, rue Saint Lazare, París. En Madrid a 22 reales. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Borrrell hermanos, Arroyo del Puerto (Caceres) Sr. Castro.—Coria (Caceres) señor Hernández.—Las Farmacias de España.